



---

Revista BIOCYT es editada en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México

---

**FIRST RECORD OF *CRYPTOPS PATAGONICUS* MEINERT, 1886  
(CHILOPODA: SCOLOPENDROMORPHA: CRYPTOPIDAE)  
FROM CHILE**

**PRIMER REGISTRO DE *CRYPTOPS PATAGONICUS* MEINERT,  
1886 (CHILOPODA: SCOLOPENDROMORPHA:  
CRYPTOPIDAE) EN CHILE**

<sup>1</sup>Vega Román Emmanuel Abraham, <sup>2</sup>Víctor Hugo Ruiz Rodríguez y <sup>3</sup>Ricardo Antonio Soto Saravia

Departamento de Zoología, Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas, Universidad de Concepción. Casilla 160-C, Concepción. Chile.

Los miriápodos de la clase Chilopoda son considerados activos depredadores terrestres, los cuales se registran en diversos ambientes tales como la hojarasca, corteza de arboles, praderas, cuevas, matorrales e inclusive el mismo desierto (Edgecombe y Giribet, 2007); característica que les permite distribuirse por todo el mundo, desde las zonas templadas a las zonas tropicales (Sielfeld, 2002).

Correspondence to author

1 [emvega@udec.cl](mailto:emvega@udec.cl)

2 [vruiz@udec.cl](mailto:vruiz@udec.cl)

3 [risoto@udec.cl](mailto:risoto@udec.cl)

Manuscrito recibido el 16 de mayo de 2011, aceptado el 01 de agosto de 2011.

De acuerdo con Edgecombe y Giribet (2007), este taxón se constituye de cinco órdenes, de los cuales Geophilomorpha, Lithobiomorpha, Scutigermorpha y Scolopendromorpha se encuentran citados para Chile, siendo este último orden, el que posee mayor diversidad de especies de miriápodos reportadas para el país (Sielfeld, 2002).

Los ciempiés escolopendromorfos, se caracterizan por ser artrópodos de constitución robusta, con un cuerpo formado de 21 a 23 segmentos portadores de patas (Sielfeld, 2002; Edgecombe y Giribet, 2007). Estas particularidades asociadas a una gran desarrollo forcipular y una alta velocidad, les permite ser considerados como los más agresivos y voraces depredadores dentro de Chilopoda (Sielfeld, 2002).

En Chile, los ciempiés escolopendromorfos están incluidos dentro de las familias Scolopendridae y Cryptopidae, cuyos representantes han sido colectados en localidades como Santiago y Valdivia (Porter, 1912; Chamberlin, 1955; Sielfeld, 2002).

La familia Cryptopidae documenta para el territorio chileno siete especies: *Cryptops detectus* Silvestri, 1899; *Cryptops armatus* Silvestri, 1899; *Cryptops monilisin* Gervais, 1849; *Cryptops nahuelbutae* Chamberlin, 1955; *Cryptops nivicomis* Verhoeff, 1938; *Cryptops triserratus* Attems, 1903 y *Cryptops gynnus* Chamberlin, 1956 (Chamberlin, 1955; Sielfeld, 2002); de ellas, ninguna se registra en la región del Biobío ni tampoco a nivel de supralitoral rocoso, ubicada en la zona centro sur de Chile. Por su parte, no se tiene información particular sobre la presencia de la especie *Cryptops patagonicus* Meinert, 1886, exclusiva de Argentina, en nuestro país.

En el presente trabajo se registra por primera vez para Chile a *C. patagonicus* (Fig. 1) la cual hasta la fecha sólo había sido encontrada en la Patagonia Argentina, Puerto Bueno (Minelli, 2006). Además, es también la primera vez que, en el país, se registran miriápodos a nivel del supralitoral rocoso y de la familia Cryptopidae en la región del Biobío.

El material estudiado es un macho de 55 mm de largo (Fig. 1d) recolectado en el supralitoral rocoso de Cocholgüe (36°35'12" S; 72°58'35" O) región del Biobío (Fig. 2) en

septiembre de 2011. El espécimen fue almacenado en el Museo de Zoología de la Universidad de Concepción (MZUC-UCCC) e identificado a nivel especie con la clave propuesta por Chamberlin (1955).

Al igual que las demás especies de la Familia Cryptopidae, *C. patagonicus*, se caracteriza por la ausencia de ocelos (Fig. 1a), pero se diferencia de las demás porque el primer tergito no presenta sulcus (Fig. 1b), conjuntamente los segmentos posteriores a la placa cefálica no poseen surcos longitudinales (Fig.1c) (Chamberlin, 1955).



Fig. 1. *Cryptops patagonicus*. 1A) Vista lateral de la cabeza, 1B) Segundo, tercer, cuarto y quinto terguito, 1C) Vista dorsal de la placa cefálica y el primer terguito. 1D) Individuo recolectado



Fig. 2. Supralitoral rocoso donde se registró la presencia de *C. patagonicus*

Consideramos que estas primeras citas se deben fundamentalmente a la falta de estudio de estos artrópodos en Chile dado la escasez de especialistas, lo que conlleva a que la mayoría de los trabajos sean meros registros de lo ya existente.

## REFERENCIAS

- 1.- Chamberlin, R. V., 1955. Reports of the Lund University Chile Expedition 1948-49. 18. The Chilopoda of the Lund University and California Academy of Science Expeditions. Acta Universitatis Lundensis N.S. Avd., 251(5): 1-61.
- 2.- Edgecombe, G. y G. Giribet, 2007. Evolutionary Biology of Centipedes (Myriapoda: Chilopoda). Annual Review of Entomology, 52: 151-170.
- 3.- Minelli, A., 2006. Chilobase: a web resource for Chilopoda taxonomy. <http://chilobase.bio.unipd.it/> (Accesado en octubre 03, 2011).
- 4.- Sielfeld, W., 2002. Clase Chilopoda. Guías de identificación y Biodiversidad Fauna Chilena. Apuntes de Zoología, Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile. 7 p.